

# ¿Cuál Es Nuestra Misión?

Albert Gardner

**¿Es nuestra misión la edificación y el mantenimiento de lugares de adoración, el cuidado de cosas físicas?**

La iglesia es divina y tiene una misión divina. Un propósito claramente definido previene los malentendidos, promueve el trabajo que debemos hacer, y nos ayuda a no perder de vista nuestro objetivo. Es aparente que muchos han perdido su camino. Se mantienen ocupados, y sin embargo fallan en hacer lo que está divinamente señalado.

El diablo no teme a una iglesia ocupada, ¡siempre y cuando no esté ocupada en salvar almas! Al leer la historia inspirada de la iglesia en el libro de Hechos, nos impresiona el trabajo de los apóstoles y predicadores primitivos. Al dejar una ciudad para ir a otra a predicar el evangelio, tenían un deseo consumidor de enseñar a más gente.

Su propósito, mientras iban en camino, era hacer discípulos enseñándoles y bautizándoles (Mateo 28:19). Fue la profunda convicción de que la gente estaba



perdida y el evangelio los podía salvar que movió al apóstol Pablo a ir predicando por todo el mundo. Cuando había oposición, él no se daba por vencido. En Corinto, el Señor le dijo a Pablo que no tuviera miedo, sino que hablara la Palabra *“porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”* (Hechos 18:10).

¿Por qué pensamos que nuestra misión es diferente? La predicación del evangelio que dio vuelta al mundo, cuando se debilita y se suaviza, se vuelve ineficiente. En una ciudad como Atenas, en la cual el espíritu de Pablo fue sacudido al ver que estaban entregados a la idolatría, ¿puedes imaginar a Pablo predicando su primer sermón titulado *“Cómo Sentirse Bien en Cuanto a Uno Mismo,”* y las próximas tres

## EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

noches hablando sobre la “Psicología de Cómo Vivir en un Mundo Pagano”?

En el campo misionero, cuando no se está enseñando y ganando almas, es fácil enfocarse en proyectos sociales. Estos no tienen nada de malo y tienen su lugar, a no ser que sean usados para reemplazar la predicación directa del evangelio. Cuando los apóstoles predicaban y la gente obedecía, comenzaban iglesias, y así seguían camino a otra ciudad para repetir el proceso.

La misión de Cristo se resume en Lucas 19:10: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” Este también es nuestro propósito. Todo lo que hacemos debería contribuir a este propósito. No debemos involucrarnos en un proyecto menos importante, o pensar que estar ocupados es lo mismo que ser aprobados.

Jesús les dijo a los apóstoles que fueran a enseñar a todas las naciones, bautizando a los creyentes en el nombre del Padre, del Hijo, y

del Espíritu Santo. Luego agrega, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.” Algo que ya les había ordenado era “ir a todas las naciones.” Así es como la Gran Comisión se convierte en nuestra obligación. Mientras

exista aunque sea una sola persona en cualquier nación del mundo a quien no se le ha predicado el evangelio, no hemos terminado nuestro trabajo. “Por tanto, id, y haced

discipulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15,16). †

**Albert Gardner predica el evangelio en Strawberry, Arkansas, USA.**



**Nuestra misión es buscar y salvar a los perdidos.**